

ECUADOR

Debate

CONSEJO EDITORIAL

José Sánchez-Parga, Alberto Acosta, José Laso Ribadeneira, Simón Espinosa, Diego Cornejo Menacho, Manuel Chiriboga, Fredy Rivera, Jaime Borja Torres, Marco Romero.

DIRECTOR

Francisco Rhon Dávila
Director Ejecutivo CAAP

EDITOR

Fredy Rivera Vélez

ECUADOR DEBATE

Es una publicación periódica del **Centro Andino de Acción Popular CAAP**, que aparece tres veces al año. La información que se publica es canalizada por los miembros del Consejo Editorial. Las opiniones y comentarios expresados en nuestras páginas son de exclusiva responsabilidad de quien los suscribe y no, necesariamente, de ECUADOR DEBATE.

SUSCRIPCIONES

Valor anual, tres números:

EXTERIOR: US\$. 18

ECUADOR: S/. 29.000

EJEMPLAR SUELTO: EXTERIOR US\$. 6

EJEMPLAR SUELTO: ECUADOR S/. 10.000

ECUADOR DEBATE

Apartado Aéreo 17-15-173 B, Quito - Ecuador

Fax: (593-2) 568452

e-mail: Caap1@Caap.org.ec

Redacción: Diego Martín de Utreras 733 y Selva Alegre, Quito.

Se autoriza la reproducción total y parcial de nuestra información, siempre y cuando se cite expresamente como fuente a ECUADOR DEBATE.

PORTADA

Magenta Diseño Gráfico

DIAGRAMACION

DDICA

IMPRESION

Albazul Offset

ECUADOR

DEBATE

40

ELABORADO POR

Quito - Ecuador, abril de 1997

EDITORIAL

COYUNTURA

Nacional: Crisis política y retorno al gradualismo / 5 - 20

Marco Romero

Política: La caída de Bucaram y el incierto camino de la reforma política / 21 - 33

Hernán Ibarra

Conflictividad Social: Noviembre de 1996 a Febrero de 1997 / 35 - 44

Internacional: Crecimiento económico y riesgos de marginalización en tiempos de globalización / 45 - 57

Wilma Salgado

Equipo Coyuntura "CAAP"

TEMA CENTRAL

Globalización o nueva división internacional del trabajo / 59 - 71

Jürgen Schuldt

Un recuento de sus mitos: La globalización, el gran invento de nuestro tiempo / 72 - 94

Alberto Acosta

El proceso de globalización económica / 95 - 99

Ana Lucía Armijos

Globalización y la nueva retórica del desarrollo. Introducción al análisis de un régimen internacional / 100 - 122

César Montúfar

Etnicidad y globalización: La otra historia del movimiento de indígenas migrantes en la frontera México-Estados Unidos / 123 - 142

Carmen Martínez-Novio

ENTREVISTA

¿Qué le está pasando al Estado? / 143 - 151

Entrevista hecha por *Ruddy Santana* a

Eric Hobsbawm

Reservados todos los derechos. No se permite la explotación económica ni la transformación de esta obra. Queda permitida la impresión en su totalidad.

PUBLICACIONES RECIBIDAS / 153 - 156

DEBATE AGRARIO

Bioprospección en el Ecuador: Los casos de la Ayahuasca y el Convenio ESPOCH - Universidad de Illinois / 157 - 167

María Sol Bejarano

Causas estructurales de la deforestación en la amazonía ecuatoriana / 168 - 185

Lucía Burgos

ANALISIS

Los enfoques de género: Entre la gettoización y la ruptura epistemológica / 187 - 209

Gioconda Herrera

Género y medio ambiente / 210 - 222

Antonio Romero

Regionalización y descentralización post Bucaram / 223 - 228

Fernando Carrión M.

CRITICA BIBLIOGRAFICA

Identities indias en el Ecuador contemporáneo / 229 - 231

Coordinador: José Almeida Vinuesa

Comentarios de José Juncosa



Entrevista

¿Qué le está pasando al Estado?

Entrevista realizada por Ruddy Santana (*) a Eric Hobsbawm

INTRODUCCION

El Profesor Eric Hobsbawm es uno de los historiadores más importantes del presente siglo y sin lugar a dudas el más sólido de los historiadores mundiales vivos en Occidente. Profesor Emérito de la Universidad de Londres y Profesor Emérito de la universidad New School for Social Research en New York, su obra comprende alrededor de catorce libros e innumerables artículos que han tocado diversas áreas del saber histórico, sociológico y político. Su impresionante erudición y su afilada prosa se hacen patentes en su libro reciente, "The Age of Extremes", el cual cubre la historia mundial entre los años 1914-1991 y junto a otros tres de sus libros anteriores, "The Age of Revolution: 1789-1848", "The Age of Capital: 1848-1875" y "The Age of Empire: 1875-1914", constituyen una verdadera biografía de los últimos 200 años de existencia de la humanidad. A continuación se abordan algunos tópicos de la conferencia que bajo el mismo nombre dictó el profesor Hobsbawm en New School.

ED: Como usted señaló en sus conferencias, en las últimas tres décadas, el Estado como entidad individual y el sistema de Estados a escala mundial se han debilitado. ¿Cuáles son los factores que han generado este fenómeno?

EH: Bien, el elemento más importante, claro está, ha sido el surgimiento de una economía transnacional, la cual debilita todos los estados relativamente hablando, ya que dificulta el control de lo que ocurre en la economía de un país y la relación entre esa economía y la de otros países. Al mismo tiempo, el sistema de Estados ha sido debilitado por dos grandes cambios: a) por el derrumbe o debilitamiento del sistema de Estados en la extensa área gobernada por regimenes comunistas, no en todos ellos, pero en el área de la ex-Union Sovietica y de Europa Central y Oriental; y b) por la crisis de un gran número de estados descolonizados en Asia y particularmente en Africa. Creo que esto último no ha afectado

(*) Entrevista realizada en New School for Social Research, New York, Otoño de 1996.

tado a América Latina o América. Hay un tercer elemento que puede haber debilitado el sistema de Estados y es el crecimiento de movimientos separatistas en Estados establecidos desde hace ya mucho tiempo. Esto último es en gran medida un problema de Europa y no tiene nada que ver con el derrumbe del Comunismo. Este fenómeno empezó a aflorar en los países occidentales en los años 60s y en alguna medida ha afectado también a Canadá en el Hemisferio Occidental, pero es primordialmente un problema europeo.

ED: En sus conferencias usted resaltó el gran cambio de actitud hacia el rol del Estado en las economías modernas que se ha producido en los últimos 20 años. ¿Por qué las políticas anti-estatales se han hecho tan populares?

EH: No son enteramente políticas anti-estatales porque debes entender que la creación de una economía mundial neoliberal sin el Estado puede alcanzarse sólo a través del Estado. Esto es una paradoja. Es muy llamativo que, por ejemplo, que uno de los gobiernos neoliberales más extremos, el gobierno conservador en Inglaterra, ha reforzado y centralizado el poder estatal a extremos mayores que los que se podía pensar. En pocas palabras, existe un paralelismo muy curioso entre el argumento de los gobiernos neoliberales y el difunto Joseph Stalin quien, como recordarás, decía que el Estado tenía que hacerse más fuerte antes de desaparecer. Las acciones de los neoliberales en verdad hacen al Estado más fuerte a fin de privatizarlo y hacerlo desaparecer. Por ende, es un gran error creer que éstas son ideologías anti-estatales. Son ideologías directamente en contra de

funciones al interior del Estado que se han hecho crecientemente importantes, como el bienestar social, la intervención en el devenir de la economía y la planificación económica. Ellas no están, yo creo, dirigidas en contra de todos los aspectos del Estado, por lo menos no es así en estos países.

ED: ¿Podría usted profundizar un poco más en torno a aquellos aspectos del Estado que han sido más debilitados?

EH: Lo que ha sido más debilitado, claro está, ha sido la capacidad del Estado de afectar el nivel de vida y el bienestar de los ciudadanos. Por ejemplo, con el advenimiento de la economía transnacional y la competencia a nivel global, se ha hecho mucho más difícil mantener políticas de pleno empleo. De hecho, el surgimiento de la economía transnacional ha venido acompañado de un resurgimiento del desempleo masivo en muchos de estos países. Al mismo tiempo como tú sabes, en todos estos países relativamente ricos, los cuales han desarrollado sistemas elaborados de beneficio y seguridad social, existe en estos momentos un intento de socabar y atacar el sistema de seguridad social con el pretexto de que es muy costoso para ser mantenido por el Estado. A primera vista esto es muy difícil de entender por qué el Estado es en la actualidad más rico, éstos países son más ricos que 20 años atrás y argumentan que no pueden mantener gastos sociales que mantuvieron por 20 años. Pero, desde luego, con la reaparición del desempleo masivo una gran parte del los gastos sociales tienen que ir al mantenimiento de los desempleados en una proporción mayor que la que originalmente se anticipó cuando el

sistema de seguridad social fue establecido. Se creía que el sistema de seguridad social y el pleno empleo irían siempre de la mano. Por ende, los principios económicos sobre los cuales se sustentaba el sistema estatal de seguridad social asumían que no habría desempleo masivo.

ED: Hablemos un poco sobre el movimiento neoliberal. Este movimiento ha sido un elemento crucial en los debates sobre el Estado y las acciones políticas que se han tomado a fin de transformar o "modernizar" el Estado. Sin embargo, en la mayoría de los países subdesarrollados la moda neoliberal se ha adoptado sin considerar de manera seria sus orígenes y sus potenciales consecuencias. ¿Podría usted referirse a los supuestos que sustentan el movimiento neoliberal? ¿En qué medida ellos surgen en realidades específicas como Inglaterra y Estados Unidos de América?

EH: Los supuestos del movimiento neoliberal pertenecen a una creencia ideológica, no sólo económica, según la cual de hecho el Estado y las regulaciones y los controles provenientes de las autoridades políticas son hostiles a la libertad individual. Es muy interesante que el más importante ideólogo, filósofo y economista de esta corriente, el vienes Friedrich Von Hayek, desarrolló su visión no contra el socialismo y el comunismo sino contra Keynes y los intentos de Keynes de sacar a Inglaterra de la Gran Depresión mediante una interferencia con el funcionamiento del mercado libre, es decir, mediante la intervención del Estado. Esto es lo que Hayek describió como "el camino hacia la servidumbre". El ataque de Hayek a Keynes fue más tarde entendido como dirigido contra ti-

ranias de tipo stalinianas, pero no fue escrito contra Stalin, fue escrito contra Keynes. El argumento era que sólo el mercado libre, sin ningún tipo de interferencia, puede garantizar la pura libertad. Esto es un argumento ideológico. Esto no tiene nada que ver, por ejemplo, con el argumento originalmente elaborado por Adam Smith según el cual la mejor forma de incrementar la riqueza de una nación es por medio del mercado libre, la competencia y la división del trabajo. Adam Smith también creía que habían otras cosas muy importantes en la vida que no podían ser obtenidas simplemente por el crecimiento económico. Ahora, el punto crucial sobre el neoliberalismo es que se le ha dado a la teoría de la maximización del crecimiento económico una prioridad absoluta sobre todos los demás objetivos de la política económica, y se asume que si se maximiza el crecimiento económico en todo el mundo, entonces todo el mundo estará mejor y el bienestar general también se maximizará. Esto no es cierto. Es posible maximizar el crecimiento económico con consecuencias sociales negativas, y tú sabes que eso está realmente ocurriendo.

ED: ¿Podría usted ir más a fondo en lo tocante a estas consecuencias negativas?

EH: La manifestación social negativa más obvia es que la libre competencia en el mercado global incrementa la desigualdad al interior de los países, entre países y entre regiones. Esto es muy claro, especialmente en el caso de EUA y Gran Bretaña en los pasados 15 años. Mientras en los 30 años después de la Segunda Guerra Mundial hubo un enorme crecimiento económico, ello se combinó con un in-

tento, sino de igualar la situación económica de todo el mundo, por lo menos de mantener control sobre el crecimiento de la desigualdad. La aparición del pleno empleo, el aumento de los ingresos y de los salarios y sobre todo, el gran crecimiento de los programas de bienestar social hizo posible que aún el ciudadano más pobre se beneficiara de estas políticas. Yo diría que, claro está, ésto solo se aplica a los países desarrollados de Occidente y que ello no se aplica a los países subdesarrollados que nunca han pasado por esta etapa de manera exitosa. Bien, desde el surgimiento de los gobiernos neoliberales no hay duda de que las desigualdades sociales y económicas han aumentado enormemente, extraordinariamente. Y parece que ello va a seguir siendo así.

ED: Sí, pero hay cosas sorprendentes en el lado político, pues aunque todo esto ha estado pasando, se observa que éstas políticas encuentran apoyo en una porción de la población en esos países desarrollados. ¿Cómo se puede explicar aquello?

EH: Esto puede ser explicado en países como EUA e Inglaterra porque la porción de la población en extrema pobreza constituye relativamente una minoría. Lo que yo encuentro mucho más difícil de explicar es porque no ha habido una resistencia más efectiva en países como Brasil y otros del Tercer Mundo en los cuales el grado de desigualdad económica ha crecido y es bastante dramático. Yo creo que esto puede deberse a la flexibilidad de los sistemas políticos en estos países, lo que permite que de manera ocasional la ciudadanía crea que está edificando algo totalmente di-

ferente a lo anterior y luego se percata de que no han estado recorriendo un camino completamente nuevo. Por ejemplo, en Brasil han habido varias ocasiones en el pasado en que los viejos políticos se los sacó de las posiciones públicas que ocupaban y nuevos políticos fueron puestos en lugar de ellos, especialmente en el Ejecutivo. La única cualificación de estos nuevos políticos era que nadie había oído de ellos antes. Y luego, de hecho, al poco tiempo resultaba que los nuevos políticos eran tan malos como los anteriores. En el caso del Perú vemos una situación similar. Mucha gente en el Perú votó por un hombre nuevo, que se suponía era diferente a los que provenían de los viejos partidos. Yo creo que esta es una forma de cómo el sistema en estos países ha podido combinar una creciente desigualdad económica con cierto grado de estabilidad política y social, esto es, permitiendo de tiempo en tiempo que una gran porción de la ciudadanía vote por lo que ellos creen es un nuevo gobierno reformador que luego resulta ser igual a los viejos gobiernos.

ED: ¿Cree usted que en el caso de México quizás esa flexibilidad está llegando a su fin?

EH: Sí, hay signos claros de que en México la situación es mucho más inestable. Lo que ha estado pasando es que un sistema económico, social y político bastante estable y exitoso, ha sido seriamente socabado por los grandes y dramáticos golpes que la situación económica de gran parte de la población mexicana ha sufrido, muy especialmente desde el gobierno del Presidente Salinas. A propósito, esto es un subproducto del avance del neoliberalismo.

ED: Es interesante observar otro aspecto de esto. Como vimos en la reciente crisis del peso mexicano, los EUA fueron rápidamente al rescate de la economía mexicana. ¿Usted prevee otro tipo de acciones por parte de Washington a fin de detener lo que puede venir. Me refiero a la potencial desintegración del sistema político?

EH: Yo creo que es claro que los EUA no pueden permitir un colapso total en México. Sin mencionar que hasta cierto punto la crisis del peso mexicano fue culpa de los EUA por alentar un enorme boom de inversiones especulativas. Como Don Porfirio Díaz decía: "Pobre México, tan lejos de Dios y tan cerca de los EUA." México está tan cerca de los EUA que siempre estará bajo severa presión política de Washington. Por ende, lo que pase en México es políticamente de gran interés en Washington, y el gobierno norteamericano intervendrá en una u otra forma, pero específicamente ¿De qué forma? No invadirían, pero intervendrían económicamente. En este sentido, la situación en México y el Caribe es diferente a la situación en otras partes de América Latina donde los EUA intervendrían pero no directamente. En otros países de seguro que intervendrían directamente al igual que en todas las islas del Caribe y en América Central. Es más fácil en países pequeños como Haití, pero México es algo sobre lo cual ellos siempre piensan que se deben tomar acciones. En América del Sur la situación no es tan fácil. Es muy distante y los problemas son un tanto diferentes. La influencia norteamericana opera allí no de forma tan directa.

ED: Ahora que hablamos del Caribe hay un punto que es casi obligato-

rio tocar y es Cuba. En la actualidad, existe una disputa entre los EUA, de un lado, y Canadá y los países del Mercado Común Europeo del otro lado, en relación a la ley Helms-Burton recientemente aprobada por el congreso norteamericano para endurecer el bloqueo. Esta es una pelea entre Estados dentro de la nueva coyuntura global sobre la que hemos estado hablando. ¿Cuál es su evaluación de la situación?

EH: La política norteamericana hacia Cuba ha sido indefendible por muchos años y es indefendible ahora. No existe un país en el mundo que no la considere demencial, lo cual se aplica para todos los países de América Latina también. Lo que acontece es que como los EUA están tan cerca y es tan grande, ciertos gobiernos de América Latina titubean cuando tienen que admitirlo públicamente. Por ello es significativo que en los últimos días al menos 23 gobiernos de América Latina hayan abiertamente manifestado desacuerdo con los EUA al respecto. Quizás ellos esperan que como Clinton ganó en La Florida, él sea capaz de ofrecer una política más aceptable hacia Cuba. No hay nada realmente que decir, no existe ningún argumento que pueda plantearse en favor de la política norteamericana hacia Cuba. ¿Qué pasará? No se. Debemos simpatizar con Cuba y en cierta medida admirar la forma cómo Cuba, a pesar de todo, ha podido mantener un alto grado de independencia y ha resistido la enorme presión directa e indirecta a la que se le ha sometido en los últimos casi 40 años.

ED: Clinton ha sido reelegido como presidente de los EUA. Sin embargo,

aunque concedió a los extremistas neoliberales del Partido Republicano ciertos avances, como los cambios en el sistema de bienestar social (welfare), ellos no pudieron forzar la aprobación de los cambios más radicales que proponían, como muchos de los contenidos en el hoy semi-olvidado "Contrato con América" de Gingrich. Al parecer tampoco pudieron debilitar el apoyo que ha recibido Clinton, a pesar de que gastaron enormes sumas de dinero en la campaña electoral para presentarlo como partidario de la expansión del Estado. ¿Quiere esto decir que el movimiento neoliberal está perdiendo fuerza?

EH: No, no creo que ello necesariamente quiera decir que se esté debilitando el movimiento neoliberal. Lo que ello quiere decir es que a pesar de los extremistas que no creen ni siquiera en un Estado mínimo, como Gingrich y otros, la mayoría de la población reconoce que para ciertos propósitos el Estado y el gobierno son útiles, buenos y necesarios. En el caso de Gingrich, por ejemplo, la mayoría de los norteamericanos pudieron sentir qué pasaría si se cierran las operaciones del Estado, tal como el lo hizo. Aún los norteamericanos más ordinarios serían negativamente afectados por ello. Por tanto, yo creo que debemos distinguir entre ideologías que pueden ser muy influyentes en ciertos partidos, y las políticas neoliberales que son aplicables y las reacciones del electorado a estas políticas. Por ejemplo, hay cosas que hace el Estado que ningún votante desearía abolir en los EUA. No existe una persona de edad avanzada que desearía abolir el Medicare, así como en Inglaterra aún los votantes conservadores quieren

mantener el Servicio de Salud Nacional, porque ellos ven que el gobierno les da algo positivo, que no es útil solo para personas pobres o desempleadas, sino para cualquiera incluyendo ricos y gente de clase media. Por ende, yo creo que el sueño de abolir el Estado es una utopía, eso no ocurrirá. Tú puedes ver lo que pasa si suprimes el Estado como ha ocurrido de hecho en algunos países del África y en Afganistan. No existen Estados funcionales en estos países. Yo no creo incluso que exista mucho espacio para disminuir el tamaño del Estado. El tamaño del Estado en la economía ha crecido en todas partes del mundo sin importar cuales son las ideologías y las políticas de los regímenes o gobiernos. Y mientras es posible ahorrar algún dinero disminuyendo el número de empleados y cosas como esas, las funciones básicas que ejecuta el Estado en el mundo moderno permanecerán. Ellas no pueden ser privatizadas y aún si son privatizadas continuarán siendo estrictamente reguladas por el gobierno.

ED: Quisiéramos pasar a otro tópico y este es la situación actual de los países anteriormente comunistas o socialistas. ¿Cuál es el balance de los efectos de las políticas neoliberales en esos países?

EH: Es claro que el colapso de la Unión Soviética ha arrojado un balance negativo, ya que hasta ahora los efectos han sido negativos. Se puede decir que algo positivo es que esta gente ahora tienen una constitución diferente, que pueden votar y cosas como esas. Aunque si observas con detenimiento, te das cuenta de que en la nueva constitución rusa el espacio del parlamento es pequeño y pue-

de ser pasado por alto por el presidente en cualquier momento. El otro elemento positivo que se puede apuntar es que este extraordinario cataclismo ha ocurrido sin una guerra civil o un enorme derramamiento de sangre, como ha acontecido en Yugoslavia, donde un cataclismo similar condujo a una guerra civil masiva. Pero en términos económicos y sociales, el efecto neto en Rusia ha sido hasta ahora negativo. La mayoría de los rusos son más pobres que antes, más enfermos que antes, etc. Todos los indicadores sociales han caído en Rusia. El grado de desigualdad en Rusia ha crecido enormemente. La economía no funciona y donde lo hace es bajo el control de gangsters y del mismo tipo de gente que antes explotaba el poder político en el tiempo de la Unión Soviética y que ahora fungen como dueños oficiales de las industrias que una vez administraron. En lo cultural la situación es catastrófica también debido a que los teatros, el cine, las instituciones musicales, etc, que antes dependían de subsidios del Estado han sido entregadas al mercado. La situación en algunos otros países exsocialistas es mejor. La situación es claramente mejor en la República Checa, en Polonia y en Hungría. Aunque estos países tampoco han recuperado el bienestar material que perdieron con el Comunismo. Pero están creciendo y definitivamente mejorarán. La situación en los Balcanes yo creo que arroja un balance muy negativo. En Yugoslavia se ha producido un colapso total; Albania ha pasado de hecho de un tipo de dictadura a otra, con el agravante de un aumento enorme de la criminalidad ya que el país ha devenido un punto importante en el tráfico

de drogas. La situación en Rumania, Bulgaria y los otros países no es brillante. Se podría decir que en los únicos países donde el balance es definitivamente positivo son Polonia, la República Checa y Hungría hasta ahora. Aun en la República Democrática Alemana la situación no es positiva ya que la economía de este ex-Estado ha sido desarticulada y no se ha restaurado como parte de Alemania Occidental. De modo que mientras en el largo plazo la situación actual pueda conducir a un mejor estado de cosas y a mayor prosperidad, en el corto plazo el efecto neto ha sido negativo y ha creado dificultades económicas y políticas que se extienden más allá de Europa Oriental y que afectan la paz y la estabilidad en otras áreas.

ED: Usted ha señalado repetidas veces la creciente contradicción entre los intereses de las corporaciones transnacionales y los Estados nacionales. ¿Cuál podría ser el nuevo tipo de articulación entre el Estado y la economía que saldrá del presente proceso?

EH: Un número de los problemas en el mundo de hoy son globales y sólo se pueden resolver de forma global. Sin embargo, es difícil ver por donde irá la cosa ya que, en efecto, existen instituciones de carácter global que están en posición de hacer uso de cierto poder político y económico, como el FMI, el Banco Mundial, etc.; pero, primero, en la actualidad están fuertemente influenciadas por una ideología neoliberal, de manera que imponen sobre otros países políticas desastrosas, y segundo, siendo francos, estas instituciones están sometidas a una fuerte influencia política de

los EUA. Ellas no pueden hacer cosas que no son del agrado de los EUA. Por ende, ellas no pueden desempeñar el papel que potencialmente pudieran realizar. De manera que, de hecho, no existen autoridades políticas globales efectivas y esto naturalmente es algo que impide que se avance en la solución de problemas como el medio ambiente, la ecología, la creciente desigualdad entre países pobres y ricos y entre regiones pobres y ricas. Por el momento estos problemas sólo pueden ser resueltos, hasta cierto punto, mediante acuerdos negociados entre Estados líderes y dichos acuerdos no son muy efectivos, toman un largo tiempo y cubren sólo problemas particulares. Por ejemplo, pienso en los acuerdos negociados para controlar la matanza de ballenas. Pero existen problemas mucho mayores que afecta el mundo en su totalidad como es la sobre-pesca. Estamos pescando en demasía en todos los mares y de manera muy clara en el Atlántico. Los mares están siendo vaciados de peces y no existe una forma de controlar esto. No hay un acuerdo internacional al respecto. Hasta el momento existen algunos Estados que de forma individual insisten en limitar la cantidad de peces que se puede extraer de sus aguas territoriales, lo mismo se da con la Unión Europea. Pero, de hecho, no hay hasta ahora una forma efectiva de controlar el hecho de que más peces se extraen de los mares de lo que es permitido.

ED: Deseo insistir en lo relativo a la contradicción entre corporaciones transnacionales y Estados nacionales. Dicha contradicción continúa creciendo, ya que las transnacionales continúan creciendo y expandiéndose a

nivel global. ¿Sucumbirá el Estado nacional ante esta entidad de la esfera económica?

EH: Ellas continúan creciendo y como toda empresa, las transnacionales tienen prioridades diferentes a las del Estado o a la de cualquier causa política. En cierta medida se está dando una coexistencia entre las transnacionales y Estados. Creo que las transnacionales requieren cierto grado de control y de manera curiosa, las empresas transnacionales son tan grandes ahora, por lo menos las más importantes de ellas, que son vulnerables al control político. Es posible, por ejemplo, que el gobierno federal de los EUA o incluso el gobierno del Estado de California establezcan que para el año 2,000 los carros que se vendan deberán de generar cierto grado de contaminación. Ellos pueden hacer esto porque hay tres o cuatro productores de carros a nivel global que dependen de las ventas realizadas en un mercado tan grande como el de California, por ejemplo. En consecuencia, mientras mayor es la concentración capitalista a escala global, mayor posibilidad tienen algunos Estados grandes de poner presión sobre las multinacionales y forzarlas a hacer cosas que de otra manera no lo harían por ellas mismas.

ED: De manera que usted no cree que las empresas multinacionales acabarán estableciendo las reglas de juego muy fácilmente.

EH: No creo que ellas van a establecer las reglas de juego a su antojo, por una razón: las empresas transnacionales no pueden existir fuera de un marco político. Tú puedes ver lo que ocurre cuando las transnacionales tratan de operar en una región donde

no hay un Estado. No existe alguna otra cosa que pueda proveer cierto grado de seguridad legal, orden, etc. Imagínate, por ejemplo, los problemas que enfrentaría una exploración petrolera a gran escala en Afganistán. Las transnacionales preferirían cualquier gobierno con quien negociar, no importa que tan corrupto dicho gobierno sea, porque de lo contrario ¿Qué pueden hacer? ¿Van a crear un ejército? Podrían quizás, pero eso son costos extra y aún así hay países en los cuales se necesitaría un ejército privado de grandes proporciones. De modo que como ves, la idea de que el capitalismo puede existir sin el Estado es una utopía. El poder de las transnacionales es más grande cuando enfrentan un país pequeño, porque por ejemplo, Exxon puede poner más presión sobre la República Dominicana que la que puede poner la República Dominicana sobre Exxon. Pero, como señalé en mis conferencias, tres cuartas parte de la raza humana vive en unos 25 Estados que son muy grandes. Quiero decir, Estados que van de 50 o 60 millones de habitantes, como ocurre con varios países europeos, hasta Estados de un mil trescientos millones de habitantes como China. Y estos son Estados que la economía transnacional tienen que tomar seriamente en cuenta.

ED: ¿Crea la nueva situación del Estado alguna oportunidad para la izquierda socialista en los países desarrollados o sub-desarrollados?

EH: Creo que el desarrollo existente de la economía global es de hecho muy similar a lo que Carlos Marx predijo. Si tomas el Manifiesto Comunista que fue escrito en 1848 y te preguntas: ¿A dónde se pensaba que llegaría el capitalismo?, verás que el capitalismo de hecho ha alcanzado una transformación de todo el globo, aniquilando todas las viejas relaciones tradicionales, diseminando sus propias relaciones de producción por todas partes, y desarrollando sus propias contradicciones, sus propias dificultades y sus fundamentales injusticias y desigualdades tal como Marx predijo. Lamentablemente creo que Marx no estuvo correcto cuando predijo que el capitalismo generaría su propio sepulturero en las clases obreras industriales. Pero, sus predicciones sobre las tendencias del desarrollo del capitalismo y sobre sus injusticias esenciales han sido correctas. Ahora, creo que esto es algo que la gente de la izquierda no debe olvidar. Mucha gente en la izquierda actúa como si las razones que les hicieron ser izquierdistas desaparecieron. No han desaparecido. Las condiciones en las que se trata de superar los problemas del capitalismo mundial han cambiado y son menos favorables que antes. Pero los problemas son los mismos, la crítica de la injusticia del sistema es la misma, las razones por las que se critica el sistema son las mismas. De modo que no creo que todo esto deba interpretarse como que la izquierda no tiene futuro.

Centro Andino de Acción Popular



Diego Martín de Utreras 733 y Selva Alegre / Apartado 17-15-173 B
Quito - Ecuador

Estudios y Análisis

**EL RACISMO EN
ECUADOR:**

**Experiencias de los
indios de clase media**

Carlos de la Torre Espinosa

**ESTUDIOS Y ANALISIS / EL
Racismo en Ecuador: Experiencias
de los indios de clase media / Autor:
Carlos de la Torre Espinosa / Agosto
de 1996 / CAAP, Quito - Ecuador**

Esta publicación aporta a iniciar el debate sobre un tema tabú en Ecuador. Pese a la innegable fuerza de la discriminación racial, el tema al no ser discutido, adquiere características de normalidad. Para comprenderlo y superarlo es necesario conocer las experiencias y propuestas de quienes lo sufren.